

Conclusiones

- Es urgente que en México se den las facilidades para que se pueda ejercer la disciplina de la gerencia de proyectos. Sólo así se podrá dar un paso de calidad en la ejecución de los proyectos.
- Especial atención requieren los proyectos de infraestructura que en estos momentos se están impulsando a lo largo y ancho de la República; sólo con la correcta planeación, ejecución, control y cierre de estos proyectos, podrán aportar lo que México requiere para su desarrollo y para poder competir en el mercado global.
- Aunque la gerencia de proyectos es más usada en los grandes proyectos por las grandes empresas, las PYMES también podrían entrar en este esquema al participar en los grandes proyectos como subcontratistas.
- El sistema que propone el PMI y que se ha desarrollado en el presente trabajo, es sólo una propuesta. Las empresas utilizarán el esquema que mejor les funcione. El presente trabajo no pretende imponer el sistema del PMI como único e irrefutable, sino como una gran ayuda.
- En la disciplina de la gerencia de proyectos en México se tienen grandes retos, comenzando por lograr que se le dé mayor difusión. Más que ser un problema, es un área de oportunidad que se puede aprovechar para impulsar esta disciplina —y con ella a toda la industria de la construcción— desde tres ámbitos diferentes como subraya Nava Díaz: el empresarial, el gubernamental y el profesional.
- El frente que habrá que impulsar con mayor energía es en el campo profesional. Se requieren unos profesionistas capaces de enfrentar los nuevos retos que presenta la situación del país y que puedan relevar a los grandes ingenieros que han forjado la Nación durante las últimas décadas.
- Si se impulsa a los nuevos ingenieros a mejorar sus conocimientos en economía, finanzas y administración, y a no estancarse en la mera adquisición de habilidades técnicas, entonces la cultura de la planeación y de la correcta administración de los recursos, irá llegando a todos los niveles de la ingeniería y se logrará cambiar la mentalidad actual de la búsqueda de los beneficios a corto plazo.
- No es menos importante la actuación de los ingenieros en la política nacional. Es lógico que el profesional de la ingeniería tenga una repulsión natural a la vocación política, pero es necesario que las personas que toman las decisiones acerca de los

grandes proyectos que necesita el país y quienes diseñan las leyes que regulan la actividad de la construcción, estén empapados de una nueva mentalidad.

- La gerencia de proyectos muchas veces es relegada e ignorada, no porque se desconozcan sus bondades, sino para evitar que queden en evidencia movimientos y argucias poco éticas que le garanticen a las empresas mayores ganancias, ya que si no se hace así —argumentan— no sería negocio.
- Es de primordial importancia que los profesionales de la ingeniería y las empresas posean los valores éticos y morales necesarios para desempeñarse con transparencia y legalidad en todas sus actividades. Sólo así, la actividad de la construcción podrá ser un factor que impulse el verdadero crecimiento de México.